

La ética martiana en la formación de las nuevas generaciones.

Autoras:

Lic. Nidia Sierra Peña

nidia@hlg.rimed.cu

Lic. Francisca Arranz Aranda

francisca@hlg.rimed.cu

Lic. Yanet Batista Freyre

edith@hlg.rimed.cu

Resumen

El presente artículo aborda la Educación Ética que constituye una problemática significativa en el ámbito nacional y territorial. Ha sido un fenómeno latente que ha estado en el centro de atención de todos los que están vinculados al proceso de formación de las nuevas generaciones en cada período histórico concreto, especialmente en el campo de la educación. En el mismo se plasman algunas ideas esenciales del ideario martiano relacionadas con la ética, que es la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre, siguiendo las doctrinas y el pensamiento de José Martí; sus ideas son para el pueblo cubano la guía y la norma, el objetivo necesario en la formación de la nueva generación. Las transformaciones de la Educación Primaria se vinculan con estas ideas de una manera coherente y armónica, utilizando todas las posibilidades que brinda cada una de las asignaturas, las especialidades y la organización escolar. Para lograr la incorporación del pensamiento de José Martí, como parte inherente y necesaria en la formación de las niñas y los niños, es imprescindible que se conozca con profundidad la obra martiana.

Palabras claves: José Martí, educación ética, formación de nuevas generaciones, transformaciones en la Educación Primaria.

Summary

The present article approaches the Ethical Education that constitutes a significant problem in the national and territorial environment. It has been a latent phenomenon that has been especially in the center of attention of all those that are linked to the process of formation of the new generations in every concrete historical period, in the field of the education. Some essential ideas of the ideario martiano related with the ethics are captured that is the philosophy that is about the morals and of the man's obligations following the doctrines and

José's thought Martí; their ideas are for the Cuban town the guide and the norm, the necessary objective in the formation of the new generation. The transformations of the Primary Education are linked with these ideas in a coherent and harmonic way, using all the possibilities that it offers each one of the subjects, the specialties and the school organization. To achieve the incorporation of José's thought Martí like inherent and necessary part in the formation of our girls and children it is indispensable that it is known with depth the work of Martí.

Key words: José Martí, ethical education, formation of new generations, transformations in the Primary Education.

La Ética Martiana es la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre siguiendo las doctrinas y el pensamiento de José Martí. Las ideas del *Maestro Mayor* constituyen en Cuba la plataforma teórico-metodológica que fundamenta el camino a seguir en la formación de las niñas y los niños en correspondencia con el modelo social cubano.

La moral actúa como un factor de perfeccionamiento de la personalidad y del organismo social en el cual actúa el individuo. La tendencia progresiva en relación con el incremento de la educación moral, ha sido un fenómeno latente que ha estado en el centro de atención de todos los que están vinculados al proceso de formación de las nuevas generaciones en cada período histórico concreto, especialmente en el campo de la educación o de la cultura general.

Para el logro de objetivos formativos en el campo de la ética en los escolares de nivel primario, se parte del pensamiento ético martiano porque cuando se habla de los principios de la Revolución y de todo el proceso de las luchas por la verdadera independencia, por la emancipación del hombre, por su dignidad plena, vale la pena reflexionar en preguntas, como por ejemplo: ¿quién es el ideólogo de este proceso altamente transformador y revolucionario? Con seguridad todos responderían sin equivocarse: José Martí.

El estudio y la divulgación de la vida y la obra del *Maestro Mayor* es una necesidad impostergable en su ética de justicia, altura espiritual y mejoramiento humano; en sus profundas concepciones del humanismo revolucionario. Es imprescindible, por tanto, la lectura y análisis de su obra con un enfoque integral, ético y estético porque su conocimiento hace mejor a los hombres.

Para darle cumplimiento a las exigencias del modelo de la escuela primaria, dirigidas fundamentalmente a lograr un escolar activo, reflexivo, crítico, independiente y más

protagonista en su actuación, con un carácter democrático, flexible y creador, en este artículo se presentan algunas ideas esenciales del pensamiento martiano relacionadas con la ética para que los docentes y escolares de la Educación Primaria profundicen e interioricen en sus conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamientos.

- La Ética Martiana en la formación de las nuevas generaciones.

La sociedad de hoy integra y confirma la acción y el pensamiento de José Martí. En tal sentido resulta necesario que actualmente se fortalezca y profundice en las ideas y el pensamiento del *Héroe Nacional*, así como en la significación axiológica de su vida y obra como vía de transmisión de valiosas normas de conductas, tradiciones, sentimientos patrióticos y costumbres reveladas por él. *“La frecuencia de los grandes hombres da un deseo invencible de imitarlos. Si no se les ve de cerca ni se les sospecha, ¿cómo ha de nacer en el alma el andar que sólo despierta el estímulo? Estudiándolos se ve el lugar a que llegaron y la manera con que llegaron a él. Así, dueños de sus mismas alas”.* (1)

Para lograr que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes aprendan a Martí, es necesario hacerlo con métodos martianos. En su artículo “Maestros ambulantes”, advirtió: *“No enviaríamos pedagogos por los campos, sino conversadores... en una campaña de ternura y de ciencia.”* (2)

¿Por qué hay que inspirarse en estas ideas para transmitir el tesoro de bondad, belleza, dignidad y sabiduría, ciencia de vivir que, junto al ideario patriótico y revolucionario ofrece Martí? Porque esta es la máxima guía para los maestros de las Aulas Martianas elaborada por Cintio Vitier y Fina García Marruz. Y son estos los métodos que se deben emplear para el estudio de la vida y la obra del *Maestro Mayor*, en las que más que impartir conocimientos se comparten lecturas y diálogos abiertos, graduados según las edades. En las aulas se debe lograr una atmósfera emotiva, reflexiva y amena; se debe sensibilizar a los escolares con el pensamiento martiano sin formalismos, sin abrumarlos ni aburrirlos; el *Apóstol* debe llegar a los educandos como una imagen viviente, sin desfigurarlo ni mutilarlo. Ante las dificultades que puede conducir el difícil y extenso vocabulario, con las reiteradas imágenes en lenguaje figurado o simbólico, el maestro o estudioso de Martí debe analizar cada obra buscando el significado de cada frase y palabra, hasta lograr la comprensión y razón de cada expresión y término.

Para el *Héroe Nacional*, la moral descansaba en la relación dialéctica individuo-sociedad. La correlación entre las proyecciones personal y colectiva de la dignidad, lo conduce a

enunciarla como categoría ética, partiendo del individuo, desborda sus límites, para plasmarse socialmente como ley primera de la República; de forma tal que la sociedad, en todo su multifacético conjunto, generaría los valores morales y derechos humanos más altos, y, al mismo tiempo, se consolidaría como la mayor salvaguarda de ellos.

El hombre tiene la obligación moral de dar garantías en la porción humana en que vive al principio universalmente válido de la plena dignidad. *“Las cualidades morales suben de precio cuando están realzadas por las cualidades inteligentes.”* (3) En sus obras, las ideas de moral se manifiestan en la peculiar manera con que formulaba teóricamente los problemas y explicaba sus soluciones. La dignidad humana es la categoría principal de reflexión teórica sobre la moral que realizó el *Maestro*.

Acercas de la moralidad, Martí plantea, *“Sólo la moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones.”* (4) Con este criterio, su pensamiento se sitúa entre las concepciones más progresistas en el campo de la ética.

La moral preconizada por él está caracterizada esencialmente por la negación del individualismo. La vida humana se concibe como un continuo bregar en función de los demás. Ser moral, en términos martianos, significa vivir de espaldas a los intereses personales y nunca un medio para la obtención de beneficios personales. Cada clase o actividad que desarrolle el maestro con sus niñas y niños debe lograr relaciones camaraderiles, de cortesía, solidaridad, de combate contra toda manifestación de egoísmo y reflexiones acerca de la magnitud del significado del saludo de los pioneros, dado que los intereses colectivos están por encima de los personales.

Como su pensamiento es expresión de una profunda concepción cultural, lo que le otorga integralidad, no puede analizarse lo ético sin considerar sus nexos con lo político y otras esferas del quehacer humano. En el mismo se revela el carácter eticista que adquiere la política o el nexo indisoluble entre lo ético y lo estético, como continuación de la tradición del pensamiento cubano.

Destaca el humanismo como el principio de partida de la moral que se propugna. El propulsado por Martí es un humanismo que llama a la lucha, con el propósito de crear un mundo de justicia y de equidad en la patria explotada y humillada por el coloniaje español.

En la relación del individuo con la patria se aprecia su aproximación objetiva a la relación valorativa del hombre con el mundo, que deviene un concepto-valor esencial de profundo contenido ético en su pensamiento.

El humanismo martiano, desde una cultura de la lucha, elevada sensibilidad y absoluta convicción del papel de las ideas, se revela portador de un profundo optimismo, basado en su vasto conocimiento de la naturaleza humana. El concepto del deber describe al humanismo actuante. Su concepción acerca del mejoramiento humano y del papel de la virtud, lo convierte en un paradigma ético para el mundo de hoy.

Para el *Maestro Mayor* el contenido humanista del quehacer laboral resulta incuestionable. El ser humano se degrada o ennoblece en concordancia con su posición respecto al trabajo.

“El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas, y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo: y engrandecidos, sin saberlo acaso, por el ejercicio de su poder de creación, tienen cierto aire de gigantes dichosos, e inspiran ternura y respeto”. (5)

El trabajo embellece y eleva moralmente a la personalidad, según Martí. Al margen del trabajo creador, jamás podrán formarse verdaderos hombres.

En consonancia con el papel central que la ética martiana concede a la actividad laboral como vía esencial del desarrollo moral del hombre, el trabajador es considerado como el artífice de este proceso, mediante el cual la condición humana puede escalar las más altas cimas.

Martí sitúa al trabajador como la vanguardia que, con su paso firme, posibilita el avance a la humanidad. Este enfoque resulta profundamente revolucionario con respecto a aquellas doctrinas que en el siglo XIX argumentaban que el movimiento social era el resultado del quehacer de personalidades descollantes y de ideologías llamadas a reformar el mundo.

La dignidad humana es la categoría principal de la reflexión teórica sobre moral que realizó Martí. La concepción martiana se separa de la visión que el idealismo filosófico trazó al respecto y cuya más acabada expresión se alcanzó como atributo estrechamente personal sobre la base de la autonomía incondicionada y absoluta del sujeto.

Entre los principales valores morales de la ética de José Martí, se encuentran: el patriotismo, humanismo, independencia, soberanía, justicia social, unidad, dignidad, sentido del deber, libertad, antirracismo, decoro, honradez, honestidad, solidaridad, latinoamericanismo,

intransigencia ante todo tipo de dominación extranjera y el antimperialismo. En todas sus obras aparecen reflejados indistintamente estos valores.

El ideario moral de José Martí, no es un pensamiento ético academicista, sino de lucha por la liberación nacional y humana. Su objetivo fundamental está encaminado a convertir a Cuba en un pueblo grande moralmente y a los cubanos, en verdaderos hombres que sientan sobre sí el dolor ajeno y luchan por la felicidad de sus semejantes. Martí predicó con el ejemplo. Su existencia personal constituye una expresión exacta de la morada que preconizó: *“La vida, debe ser diaria, movable, útil y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo... Si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que quiero es servir más.”* (6) A este patrón humanista ajustó su quehacer cotidiano; por eso devino como modelo de moralidad revolucionaria para la posteridad.

La profundidad de las concepciones éticas de José Martí hace que sea su pensamiento la guía principal en la formación de las nuevas generaciones, y desde las edades más tempranas se utilizan diversas vías para educar mediante su ejemplo, ya que es un hombre de todos los tiempos.

Por consiguiente, en las transformaciones de la Educación Primaria se vinculan todas estas ideas de una manera coherente y armónica, para lo cual se utilizan las posibilidades que brinda cada una de las asignaturas, las especialidades y la organización escolar.

Para lograr la incorporación del pensamiento de José Martí como parte inherente y necesaria en la formación de las niñas y los niños es imprescindible la preparación de los maestros; que conozcan con profundidad su obra; que puedan hacer el análisis de la misma a partir de su contextualización.

En la conducción de las acciones relacionadas con la formación moral de los estudiantes, se puede partir desde el propio currículo y demás actividades docentes y extradocentes; tratar de lograr armonía y creatividad, en las que cada niño se exprese con espontaneidad, y aporte sus criterios y puntos de vista en un debate emotivo; que tome partido ante las situaciones que se presenten, de manera que luego se traduzca en normas de conducta para él.

El movimiento martiano en la escuela primaria es otra de las vías para el desarrollo de este objetivo de la educación cubana, que tiene como máxima enseñar con métodos martianos a través del tesoro de la bondad, la belleza, la dignidad, la sabiduría y la ciencia de vivir.

Constituye una necesidad de estos tiempos que, para lograr la unidad del trabajo con las organizaciones (Organización de Pioneros “José Martí”, Federación Estudiantil Universitaria),

se ponga de manifiesto el protagonismo estudiantil en las actividades, sobre la base de los principios éticos de José Martí. Este se alcanza con la implicación personal, activa y reflexiva de los estudiantes, en las que puedan demostrar sus potencialidades, de acuerdo con las posiciones que asuman en correspondencia con las ideas de Martí.

Ello contribuye a estimular a los alumnos y sus organizaciones a dirigir, a ejercer sus criterios y derechos, lo que no es más que enseñarlos a actuar en correspondencia con el ideal de hombre que el *Apóstol* dibujó en sus expresiones literarias. Educar en la formación de valores, orientada hacia el logro de una cultura del comportamiento, de las relaciones humanas, de la comunicación con los demás, como expresión de una sociedad educada, ordenada, libre; que sea capaz de correlacionar las amplias posibilidades de libertad, participación y protagonismo del ciudadano con el cumplimiento de los deberes.

Es José Martí el paradigma de hombre porque esta figura no sólo se adelantó al estudio de la moral, en comparación con las anteriores figuras del pensamiento filosófico cubano, sino que también estuvo por encima de sus contemporáneos. Todos sus escritos de alguna manera son lecciones de ética; constituyen una fuente inagotable de instrucción y enseñanza con rigurosa ordenación didáctica.

Su ideario moral constituye la cumbre del pensamiento ético en Cuba y, a no dudarlo, la más elevada expresión de la ética de la liberación nacional de nuestra patria. En el pensamiento ético martiano, el humanismo, en los marcos nacionales, se expresa como patriotismo, y, al nivel de humanidad, se convierte en solidaridad internacional.

La audacia de sus concepciones, con singular originalidad, refrenda la permanente vigencia de su obra que ha posibilitado ampliar el espectro de las Ciencias de la Educación. Las problemáticas de la educación moral, la ética profesional del maestro y la educación en valores, han transitado por los fundamentos filosóficos, éticos, sociológicos y psicológicos, para llegar a la concreción de su enfoque y tratamiento en la Pedagogía como ciencia rectora del proceso educativo.

En la Educación Primaria las ideas éticas de José Martí son el punto de partida para darle cumplimiento a los objetivos formativos proyectados desde el Modelo de este nivel educacional, que de manera coherente y armónica se diseñan en cada clase y actividad prevista desde la organización escolar, y en correspondencia con las posibilidades del entorno escolar de las escuelas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Toledo, Luis. Cesto de llamas, p.5.
2. Martí Pérez, José. Maestros ambulantes, citado por Herminio Almendros. Ideario pedagógico, p. 147.
3. -----. Obras Completas, p. 351, t. XIX.
4. Ibid.
5. Ibid., p. 285, t. VIII.
6. Ibid., p. 364, t. XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRAMONTE, ROBERTO [ET AL.]. Enrique José Varona; su vida, su obra y su influencia. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, [s. a.].
- ALMENDROS, HERMINIO. Ideario Pedagógico; selección e introducción. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- BLANCO, ANTONIO. Filosofía de la Educación; selección de lecturas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- BUENO, SALVADOR. Enrique José Varona; periodista. La Habana, Editorial Clásicos Cubanos, Academia Cubana de la Lengua, 1999.
- CUBA. CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS. José Martí; epistolario. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993. T. I y II.
- CHACÓN A, NANCY [ET AL.]. Curso Ética y Sociedad. La Habana, 2006. [Tabloide Universidad para todos].
- CHÁVEZ, JUSTO. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. 1996.
- . Filosofía de la Educación. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1997.
- GUADARRAMA, PABLO. El pensamiento filosófico de Enrique José Varona. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1987.
- LOZANO R., JORGE JUAN. Fundamentación ética de la revolución martiana. Revista Cuba Socialista, (La Habana), No. 5, enero-marzo de 1997.
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Obras Completas. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. T. VIII, XIX y XXVII.
- RICO MONTERO, PILAR. Algunas exigencias para el desarrollo y evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje de la escuela primaria. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- TOLEDO SANDE, LUIS. Cesto de Llamas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1998.